

BREVIARIO MULTIDISCIPLINARIO SOBRE EL FENÓMENO RELIGIOSO

Homenaje a Francisco Javier Fernández Vallina



**Boris Briones Soto · Stefanie Butendieck Hijerra
Cremildo António Cau · Andrea Monsálvez Opazo
(Editores)**

BREVIARIO MULTIDISCIPLINARIO SOBRE EL FENÓMENO RELIGIOSO

Homenaje a Francisco Javier Fernández Vallina
Galardonado con la Medalla Mircea Eliade 2017

**Boris Briones Soto · Stefanie Butendieck Hijerra
Cremildo António Cau · Andrea Monsálvez Opazo
(Editores)**

BREVIARIO MULTIDISCIPLINARIO SOBRE EL FENÓMENO RELIGIOSO

**Boris Briones Soto · Stefanie Butendieck Hijerra
Cremildo António Cau · Andrea Monsálvez Opazo
(Editores)**

N° de registro de propiedad intelectual Chile: A-296997

Diseño de portada: Sebastián González C.

Las opiniones expresadas en este libro son de exclusiva responsabilidad de quienes las emiten. El comité editorial se ha centrado en revisar los aspectos teóricos, metodológicos y de forma.

© Boris Briones Soto, Stefanie Butendieck Hijerra, Cremildo António Cau, Andrea Monsálvez Opazo, 2018.

© Sociedad Chilena de Ciencias de las Religiones, 2018.

© Todos los derechos reservados.

ÍNDICE

Prólogo

Stefanie Butendieck Hijerra y Andrea Monsálvez Opazo
.....12

Prefácio

Cremildo António Cau
.....14

Estudiar las religiones desde América Latina

Boris Briones Soto
.....16

PRIMERA PARTE LO RELIGIOSO EN LA HISTORIA

La Religión en Sumer y Akkad como instrumento del poder político

Andrea Monsálvez Opazo
.....22

Tras las huellas de la no-dualidad advaita en las upaniṣad

Karina Nazal Schuenemann
.....34

Los mikva'ot de Magdala: Un encuentro con lo sacro

Marcela Zapata Meza
.....50

Del color al rito: uso simbólico y estético del pigmento

Cristina Expósito de Vicente
.....66

El Desencantamiento del Retorno de la Religión: una Lectura a Max Weber y Peter Sloterdijk

Martin Becker Lorca
.....80

Religião como projeção: notas introdutórias sobre o desenvolvimento da teoria da religião de Feuerbach a Rubem Alves Gustavo Claudiano Martins	88
--	----

SEGUNDA PARTE
TEXTOS RELIGIOSOS, LITERATURA E INTERPRETACIONES

Del Incesto Sagrado Nació el Mesías: Reflexiones sobre Aradia (1899) de Charles Leland Mayara Carrobrez y Silvio Ruiz Paradiso	102
--	-----

Efraín González Luna y Efraín González Morfín. Dos entornos y dos propuestas que coinciden en la Doctrina Social de la Iglesia Laura Alarcón Menchaca	114
---	-----

Crítica da modernidade em Dostoiévski Arlene Fernandes	128
--	-----

Personajes femeninos del Génesis en la literatura contemporánea Guadalupe Seijas de los Ríos-Zarzosa	136
--	-----

A casa comum como símbolo de compaixão Rita de Cassia Goulart Caraseni	150
--	-----

TERCERA PARTE
REFLEXIONES RELIGIOSAS Y MUNDO CONTEMPORÁNEO

El mercado Halal en Latinoamérica, entre consumo y practica gastro/religiosa Jorge Araneda Tapia	162
--	-----

Más allá de la secularización: reflexión sobre la religiosidad en la era digital Rafael Ruiz Andrés	178
Bienestar subjetivo y espiritualidad autonormativa en el Chile contemporáneo: hacia una institucionalización del Yo Fabián Bravo Vega	190
Contra la "ideología de género": dirigentes de megaiglesias evangélicas en Perú y México Hedilberto Aguilar de la Cruz	202
Entre humanos, santos y antepasados: Interacciones y construcción de personalidades en la religiosidad de los huaves de San Mateo del Mar, Oaxaca Paola García Souza	220
Encuentro en Cuba: Rusia y Occidente. Un análisis casuístico al ecumenismo desde las Relaciones Internacionales Hans F. Reske	236
Religiões de matriz africana e sofrimento: notas sobre o deslocamento e a zona de não-ser Morgane Laure Reina y Márcio Henrique de Carvalho	252
Las Iglesias evangélicas como experiencia de los movimientos étnicos en el Chaco argentino Susana Colazo	266

Secularização, laicidade e o debate em torno da legalização do aborto no Brasil

Emilly Oliveira Lopes Silva
.....280

Sentido de una religión "sinsentido". Algunas reflexiones de la necesidad de repensar el fenómeno religioso

Fabián Rodríguez Medina
.....290

**CUARTA PARTE
EDUCACIÓN Y ACTUALIDAD RELIGIOSA**

Secularização, laicidade e ensino religioso nas escolas públicas do Brasil

Nathália Ferreira de Sousa Martins
.....302

Atuação teológico-política exclusivista: confrontos em torno de direitos e religião no Brasil contemporâneo

Douglas F. Barros
.....310

Formação, habilitação e ingresso de professor para o ensino religioso na escola pública do Brasil

Evandro Francisco Marques Vargas y Leandro Garcia Pinho
.....328

A Formação do aluno de inclusão no ensino religioso e a percepção de interdependência nas práticas pedagógicas

Cristiane Méri Pereira Bueno
.....340

Secularização, laicidade e laicismo no contexto histórico-político do Concílio Vaticano I

Mariana de Matos Ponte Raimundo
.....350

Ensino Confessional: Um modelo no cenário brasileiro para ser conhecido e revisado

Sérgio Rogério Azevedo Junqueira

.....360

Science Fiction and Scientific Theology. With Star Wars to a Science of God

Christian Pelz

.....376

Saúde Mental e Instituições Religiosas: Contribuições para o debate

Virgínia Lima dos Santos Levy

.....390

Personajes femeninos del Génesis en la literatura contemporánea⁴⁰

Guadalupe Seijas de los Ríos-Zarzosa⁴¹

La Biblia ha sido considerada sobre todo en su vertiente religiosa, en tanto que escrituras sagradas del judaísmo y del cristianismo, pero no podemos ni debemos olvidar que también es literatura.

La Biblia recoge las dudas e interrogantes que el hombre de cualquier época se hace a sí mismo como el propósito de la existencia, el problema del mal, el sufrimiento del inocente o el conflicto entre lo ético y lo legal, entre otros, temas con los que nos identificamos porque su vigencia es constante. Pensemos en los intentos desesperados de Job por entender la lógica que rige el mundo en el que vive o en la cuestión de la emigración en el libro de Rut. Por ello, la Biblia es atemporal, pues no se dirige solo a un destinatario concreto, sino a todo hombre, trascendiendo sus coordenadas locales y temporales. Es una obra que utiliza un lenguaje simbólico y universal, lo que explica el hecho de que siga siendo un libro sugerente y fascinante.

Pero, además, la Biblia es percibida como un libro de historias. La narrativa bíblica se caracteriza por su concisión y brevedad, por la escasez de descripciones y por la ausencia casi total de expresión de sentimientos y emociones. Estas características ofrecen a los autores de ficción numerosas posibilidades. Desarrollar los personajes relegados, contar lo que no está dicho, rellenando los espacios vacíos y las lagunas, reescribir los episodios ampliándolos y/o transformándolos, dotar de un pensamiento propio a los protagonistas mediante monólogos interiores... Estas y otras muchas posibilidades hacen de la Biblia una obra atractiva como fuente de inspiración tanto para la evocación como para la recreación⁴². Por citar algunos ejemplos, podemos mencionar *El infinito en la palma de la mano* (2008) de Gioconda Belli sobre Adán y Eva; *Caín* (2009) de Saramago

40 La elaboración de este trabajo ha sido posible gracias a la financiación del Ministerio de Ciencia e Innovación del gobierno de España (proyectos I+D: Transmisión y recepción de la Biblia: Textos e iconografía (FFI2015-65610-P).

41 Dpto. Estudios Hebreos y Arameos. Universidad Complutense de Madrid.

ORCID: 0000-0003-3673-5060

42 Cf. Olmo Lete (dir.) (2008-2010) y Attala, D. y Fabry, G. (eds.) (2016). Para una aproximación de la influencia de la Biblia en la literatura española de los años 1980-2005 puede verse Seijas (2010).

o *Las elegidas* (2016) de Jorge Volpi, que no es propiamente una recreación del texto bíblico pero en el que las tradiciones del Génesis están presentes.

La mujer de Lot en Génesis

La presencia de este personaje se reduce a tan solo tres versículos en el capítulo 19 del libro de Génesis donde se cuenta la devastación de la ciudad de Sodoma a causa de la maldad de sus habitantes. Los enviados de Dios, que deben llevar a cabo la destrucción, salvan a Lot, a su mujer y a sus hijas por la hospitalidad que les han ofrecido. En su huida, en lugar de dirigirse a la montaña, tal y como les han indicado, les pide quedarse en la ciudad de Zoar, la cual, en atención a él, no será destruida (vv. 18-22).

Las dos primeras menciones a la mujer de Lot forman parte de una enumeración: los ángeles ordenan a Lot que salga con su mujer y sus hijas antes de que la ciudad sea aniquilada (v. 15) y como éste duda, los ángeles les cogen de la mano a los cuatro para sacarlos de la ciudad (v. 16). La alusión más extensa consta de tan solo seis palabras: “[Ahora bien] miró su-mujer atrás y-se-convirtió en-[estatua de]-sal” (v. 26),⁴³ que se ha interpretado como un relato etiológico. Una explicación popular sobre algún saliente rocoso en las proximidades de la ribera occidental del Mar Muerto, que la tradición popular identifica con *gebel usdum* (columna de Sodoma). La sal es muy abundante en esta zona como indica el nombre hebreo del lugar, *Yam ha-melaḵ* “mar de la sal”. Nada más se dice en Génesis sobre esta mujer cuya función en el texto es mínima y cuya identidad como personaje literario es inexistente. Pero además, su desaparición de la escena es necesaria para el desarrollo del episodio siguiente (Génesis 19, 30-38) en el que sus hijas emborrachan al padre y cometen incesto.

La interpretación predominante de este versículo se ha hecho desde el carácter aleccionador y moralizante. En el evangelio de Lucas (17,31-33), tras mencionar el diluvio en tiempos de Noé y la destrucción de Sodoma en tiempos de Lot⁴⁴ se dice “Aquel día,⁴⁵ el que esté en la azotea y tenga sus cosas en la casa, no baje a recogerlas; y lo mismo el [que esté] en el campo, no vuelva a lo [que queda] atrás.

43 “Se convirtió” corresponde en hebreo a dos palabras, el perfecto de la raíz *hayah* seguido de participio. Los guiones marcan las palabras que corresponden a cada término hebreo.

44 Estos dos pasajes bíblicos tienen una estrecha relación pues comparten la destrucción como causa del pecado.

45 Se refiere a cuando se revele el Hijo del hombre.

Acordaos de la mujer de Lot. El que intente poner a salvo su vida la perderá, pero el que la pierda la conservará”.⁴⁶ El Nuevo Testamento se hace eco de la valoración negativa de este personaje, viendo en ella a los que se resisten a dejar atrás su vida anterior y regresan al pecado. Otras interpretaciones han visto representado en la mujer de Lot la curiosidad de las mujeres, su carácter desobediente y desidia.

La construcción del personaje de la mujer de Lot en la literatura reciente

El objeto de mi investigación es encontrar en la literatura lo que el relato bíblico silencia. La creación de este personaje con una identidad propia al margen del significado que se deriva de las consecuencias de su única acción y que dé respuesta a las múltiples preguntas que el lector del texto bíblico se plantea: ¿Quién fue esta mujer?, ¿cómo era?, ¿qué pasó por su cabeza cuando, desobedeciendo, miró atrás?, ¿fue consciente del riesgo que asumía? En definitiva, la búsqueda de un personaje completo importante en sí mismo por lo que es y no por el papel, ciertamente marginal, que desempeña en el episodio. El interés por la creación literaria del personaje de la mujer de Lot y por la construcción de su dimensión humana me han llevado a detenerme en dos obras: el poema *La mujer de Lot* de Wisława Szymborska y la novela *Sara* de Sergio Ramírez.

1. El poema *La mujer de Lot* de Wisława Szymborska

La escritora polaca Wisława Szymborska (Prowent, actual Kórnik, 1923-2012) recibió el premio Nobel de literatura el año 1996. Además de traductora fue, sobre todo, poeta, si bien en su producción escrita también hubo espacio para la prosa y crítica literaria.

En 1976 publica *El gran número*, una de sus obras de madurez. Con un lenguaje coloquial y sencillo que emplea versos breves, proyecta su mirada poética sobre las interioridades del ser humano, queriendo descifrar lo más íntimo y profundo. En él se incluye la poesía “La mujer de Lot”.⁴⁷ El poema es un monólogo que se desarrolla en la mente de la protagonista cuando huye de Sodoma en dirección a Zoar: “Miré atrás dicen que por curiosidad. / Más, curiosidad aparte, pude haber tenido otras razones”. En el transcurso del camino Szymborska da rienda suelta a un discurso interior, en el que tiene

46 Las traducciones de los pasajes bíblicos han sido tomadas de Alonso Schökel y Mateos (1975).

47 Traducido al español en Szymborska, W. (1997), pp. 111-12.

cabida una cascada de razones muy diversas que se superponen unas a otras. Algunos de los motivos de la mujer de Lot son fruto de la casualidad y del azar: “por descuido, mientras ataba la correa de mi sandalia”, “al poner el hatillo sobre el suelo”. Otros proceden de sus sentimientos: el peso de la vejez “Sentí la vejez en mí”, el apego a lo que ha abandonado “miré atrás de pena por la fuente de plata”, la nostalgia “por ganas de volver”, la rebeldía “por la desobediencia de los sumisos”, La rabia y el despecho “sentía que me miraban desde las murallas de Sodoma y rompían en carcajadas sonoras, una y otra vez” y la vergüenza de huir a escondidas.

También la relación con su marido está presente: el hastío que le produce su presencia “para no mirar más el cogote justo de mi esposo” y la amargura que supone saber que no significa nada para él “por la súbita certeza de que si muriera ni siquiera se hubiera detenido”.

Junto a todos esos sentimientos que se van acumulando en la vida de una persona y conforman una pesada mochila, la mujer de Lot conoce lo sagrado y por ello aún se aferra a la esperanza y confía en Dios “tocada por el silencio, esperando que Dios cambiara de opinión”. Todo ello motiva que se dé la vuelta, pero también lo hace de forma involuntaria. La naturaleza desbordada, una piedra que gira, una grieta que se abre y un pequeño hámster que se voltea con ella.

Lo superficial y lo profundo, lo anecdótico y lo esencial configuran la sicología de esta mujer cuya decisión de volverse no es fruto de un arrebato. Y no es un único motivo, son todos ellos a la vez que, entrelazados, nos muestran en su conjunto la complejidad de su mirada: la rebeldía y la desobediencia, la tristeza y el hastío, una tenue esperanza y el cansancio físico provocado por la carrera prolongada. El darse la vuelta no sucede una vez, sucede varias, como si lo hiciera cada vez por un motivo distinto “Por falta de aliento giré repetidas veces. Quien lo viese habría pensado que bailaba. No descarto que tuviera los ojos abiertos. Es posible que me desplomara con el rostro vuelto hacia la ciudad”. La mujer de Lot recuerda todo lo que pasó por su cabeza y, sin embargo, no es capaz de saber cómo fue su final. De esta manera Wisława Szymborska da vida a una mujer que observa, valora y piensa por sí misma.

2. La novela Sara de Sergio Ramírez

Para Sergio Ramírez (Masatepe, 1942) la política (hasta el año 1996) y la literatura han sido los dos grandes ejes de su existencia. Su labor literaria ha sido reconocida con la concesión del premio iberoamericano de letras José Donoso en 2011 y el premio Carlos Fuentes en 2015, entre otros.

En las entrevistas realizadas con motivo de la presentación del libro *Sara* (2015), el autor explica que la Biblia es un libro que conoce y que ha leído varias veces. El punto de partida no es la Biblia como libro sagrado sino como fuente de historias, sobre todo de historias de mujeres que merece la pena volver a contar.

En palabras del autor: “Esta es una Sara con la que yo me identifico. Es una Sara crítica, como yo he tratado de ser en mi vida; es una Sara llena de humor, como yo he tratado de ser. Nunca está conforme con ella misma ni con el mundo que la rodea. Así como Flaubert decía ‘Yo soy Madame Bovary’, yo soy Sara.” (Díaz Zeledón, 2015).

Con *Sara*, Sergio Ramírez ha querido indagar en el ciclo de Abrahán a través de la mirada de una mujer.⁴⁸ El autor se centra en los personajes femeninos del ciclo de Abrahán.⁴⁹ Junto a Sara se muestran otras mujeres con las que se establece una relación de rivalidad, como Agar e incluso Cetura, la última mujer de Abrahán, o de sintonía, como es el caso de la mujer de Lot. A todas ellas les dota de una existencia propia y una dimensión humana.⁵⁰

Este interés ha de verse en el contexto de la novela centroamericana que se caracteriza, entre otros rasgos, por el protagonismo concedido a la voz femenina en la literatura y que va parejo al que adquiere en la sociedad “... la mujer se ha incorporado como grupo emergente, que había permanecido invisible y silencioso por varios siglos, pues deja de ser un sujeto de exclusión y se convierte en un sujeto activo, no como categoría universal, sino como una persona inserta en una realidad geográfica, histórica y política definida.” (Reisz, 1996. Citado en Varcas, 2006, p. 54).

A través de visión de las mujeres Sergio Ramírez deja traslucir una crítica a la sociedad patriarcal del pasado e implícitamente al

48 No es la primera vez. Ya lo había hecho con anterioridad con *La fugitiva* (2011), dando voz a tres personajes femeninos.

49 Sobre el ciclo de Abrahán remito a Seijas (2014), pp. 50-51 y 63-65.

50 Merecen también un estudio en profundidad los personajes masculinos, la presencia del narrador y la caracterización de la divinidad, cuestiones que abordaré en futuros trabajos.

patriarcado de cualquier época: "... recupera la voz femenina y se postula como una voz liberadora que trasciende cualquier limitación cultural pues en ella la mujer se convierte en copartícipe del desarrollo social e histórico, y ante todo, en un sujeto capaz de alcanzar su propia identidad, libre de los condicionamientos y prejuicios impuestos desde el orden patriarcal." (Vargas, 2006, p. 61).

El personaje de Sara

Sara, a través de su intuición, de su ironía y humor, de su espíritu crítico y de su propia interpretación de los hechos nos muestra desde un ángulo distinto y diferente los acontecimientos ya conocidos. Es Sara y no Abrahán quien comprende la compleja naturaleza del Mago, ese personaje divino contradictorio y exigente que corresponde al Dios de los antepasados.

Al igual que ha hecho en otras de sus obras, el autor convierte la historia en ficción. En esta ocasión no lo hará a partir de episodios de la historia reciente de Nicaragua sino de la Biblia, que también es historia aunque sea una historia peculiar por ser "historia interpretada". Su escritura toma como punto de partida la imagen (Cherem, 2004, p. 50). La presentación de los hechos se hace desde un lenguaje visual, próximo a la cinematografía. Imaginación y documentación van de la mano, pues la obra recrea con verosimilitud las costumbres y modos de vida del segundo milenio antes de la era común.⁵¹ Por ello, Sergio Ramírez, mediante el empleo de un lenguaje preciso, al tiempo que fresco y desinhibido, construye a Sara como un personaje real, cercano y, en cierta medida, moderno.

La primera alusión a Sara en el libro de Génesis se limita a mencionar su matrimonio con Abrahán y su esterilidad (Génesis 11,29-30). Nada se dice de su origen ni de sus progenitores. El autor nicaragüense construye su pasado previo: es hija de dos criados que

51 "Para contribuir a la imagen de veracidad del relato cuidado como Flaubert –*Madame Bovary* es una escuela de precisión y de belleza– la eficacia del lenguaje y de la verosimilitud de los detalles y la ambientación: las fechas y las horas precisas, las marcas de autos, las películas, la estatura en pulgadas del personaje e inclusive si en su rostro sobreviven o no las marcas del acné juvenil" (Cherem, 2004, p. 272). Salvadas la distancia, también en Sara encontramos multitud de detalles relativos a las comidas, vestidos, las tiendas en las que habitan, el pastoreo, las enfermedades... detalles que nos permiten imaginar y recrear visualmente una realidad lejana en el tiempo que, de este modo, se convierte en cercana y verosímil.

trabajan para el padre de Abrahán, Taré,⁵² su madre cocía panes y su padre se ocupaba de los trojes (especie de almacén en el ámbito agrícola) de trigo y cebada (p. 26), pero fueron expulsados del clan cuando enfermaron de lepra. Más tarde Taré casó a Abrahán con Sara de forma precipitada, sin ceremonia ni celebración festiva. Por otra parte, Sara y Lot tuvieron una infancia compartida. Lot estuvo enamorado de ella y, aunque el matrimonio con Abrahán se interpuso en esa relación, siempre permaneció entre ellos un cariño desprovisto ya de tensión sexual. La relación entre las tradiciones sobre Lot y las relativas a Abrahán, que en el marco de los relatos patriarcales tienen un carácter secundario –expresado en la relación de parentesco sobrino-tío, en lugar de la de padre-hijo– adquiere en la novela unos vínculos muchos más intensos y profundos que incluyen a las esposas de ambos.

Sara es una mujer enérgica, que no se arredra ante ningún trabajo, perspicaz y aguda en sus juicios, con la cabeza bien puesta sobre los hombros. Es decidida y sabe cómo actuar para cambiar los acontecimientos. Por ello, recibe el apelativo de la “entrometida”. Abrahán, en cambio, es distraído, indeciso hasta el punto de que su padre no confía por completo en él. Es “un rústico” (p. 140) y poco hábil en los negocios. La fe sin fisuras de Abrahán contrasta con el escepticismo de Sara quien, en su enojo, llega a tostar demasiado el becerro y a dejar medio crudos los panes que ofrece a sus invitados (cf. Génesis 18, 6-7). Mantiene una compleja y controvertida relación con el ser divino, al que considera “imprevisible, olvidadizo y caprichoso” (p. 117). Abrahán, en cambio, es sumiso y obediente y no sabe negarse a ninguna de sus exigencias. Como cuando le pide que construya un altar de piedra en medio del desierto rodeados de arena y le ofrezca un sacrificio cuando ellos pasan hambre porque las ovejas del rebaño han ido muriendo por la sequía (pp. 87-89). En esta línea el episodio del sacrificio de Isaac es reelaborado de forma significativa por Sergio Ramírez. Sara es advertida por el Tuerto de los planes de Dios sobre Isaac. Tras ellos recorre caminos alternativos para no ser vista, angustiado por llegar a tiempo de detener la mano de Abrahán y evitar el desenlace previsto. Cada uno de ellos tendrá su propia interpretación del acontecimiento. Para Sara fue su amor de madre el que le hizo intervenir y detener tamaño disparate. Para Abrahán fue

52 El personaje bíblico de Teraj aquí aparece como Taré. También se nombra así en la *Antigüedades Judías* de Flavio Josefo (I, 6.5) y en *El libro de los Jubileos* (11,10).

Dios quien le detuvo. La memoria e interpretación de lo sucedido será muy distinta para ambos cónyuges.

Pero además Sara ansía que ese ser se dirija a ella para tener ocasión de hablarle y decirle lo que piensa de él. Y mientras desea intensamente que se produzca ese diálogo, fantasea con las palabras que le diría (pp. 74-75). Es ella quien le pone el nombre de “el Mago” a esa divinidad desconocida (El dios de Abrahán), porque tiene la habilidad de realizar acciones portentosas. Pero también es consciente de que les protege: “Es alguien que nos sigue a donde vayamos, y nos protege de todo mal y de todo enemigo (...) Nos ha escogido a nosotros, entre muchos, como los únicos, y es voluntad suya resguardarnos” (p. 102).

La mujer de Lot

En el relato de Sergio Ramírez también tienen protagonismo otras mujeres con voz propia, capaces de interpretar los acontecimientos y de actuar de manera independiente. Por ejemplo, desarrolla la hostilidad que se establece entre Sara y Agar,⁵³ pero es la mujer de Lot el personaje secundario con mayor peso en la novela. Con ella el autor quiere transformar la relación de oposición –predominante en la redacción final de estos pasajes bíblicos– entre las mujeres de los relatos patriarcales y establece una profunda sintonía entre dos de ellas. La amistad entre Sara y Edith tiene relevancia en la configuración de esta reescritura.

La mujer de Lot, anónima en el relato de Génesis recibe el nombre de Edith,⁵⁴ ya que poseer un nombre es un elemento esencial para adquirir una identidad propia. Es una mujer prudente, discreta, de gran sentido común y conocedora de la naturaleza humana: “no se crea que por haberse echado un amante encima se la podía tachar de falta de juicio, o algo por el estilo. Su infidelidad, muy bien llevada, no le quitaba un ápice de recato en su vida doméstica, ni por eso descuidaba el celo con que vigilaba a sus dos hijas adolescentes para que no les alcanzaran los vapores de la podredumbre que señoreaba en la ciudad, y como madre de ojo vigilante velaba de no dejarles nunca a solas con sus novios, a quienes Lot tomaba ya por yernos; si

53 Una aproximación al conflicto entre estas dos mujeres puede verse en Seijas (2014), pp. 39-43.

54 En la tradición judía recibe el nombre de Edith o Idit, cf. *Los capítulos de Rabbí Eliecer* (Pérez Fernández 1984, p. 187).

ellas eran de confiar o no, si esos vapores no se les habían metido ya en el seno, es otra cosa” (p. 125).

Entre la mujer de Lot y Sara se establece una relación de complicidad y de profunda amistad. Sólo a ella Sara confiará su angustia y la decisión que ha tomado al ver el llanto de Abrahán porque no llega el hijo esperado (p. 125). Por amor le entrega a Agar. Sara necesita compartir su dolorosa determinación, negándose a escuchar el certero juicio de su amiga al anticipar que se arrepentirá de esta decisión. Será Edith quien más tarde escuche a Sara criticar a Agar porque le falta el respeto y se crece ante ella y le proponga una estrategia para deshacerse de su criada: hacerle la vida imposible para que se vaya. Sólo ella ha escuchado la humillación y la vergüenza de Sara en Egipto cuando Abrahán la presentó como su hermana, permitiendo que fuera llevada ante el faraón. Sara intuye que el Niño (otro nombre con el que designa a la divinidad) puede estar implicado en la decisión de su marido. Dolida y profundamente decepcionada: “una mujer a la que su marido manda prostituirse puede hacer lo que en adelante le dé la gana sin rendirle ninguna explicación. El amor se acabó” (pp. 93-94). El paso del tiempo no le hará olvidar la humillación y la decepción. Solo ante Edith se permitirá expresar sus sentimientos y desahogarse.

La confianza entre las dos es recíproca. Sara será la única en conocer la existencia de Eber, el amante de Edith, un pintor que decora las paredes de los burdeles de Sodoma con escenas pornográficas. Por él se rasurará las axilas y el pubis aunque no es una mujer incestuosa ni promiscua en una ciudad famosa por sus excesos sexuales.⁵⁵

Cuando los ángeles se dirigen a Sodoma para destruir la ciudad, será Sara la que, a escondidas, recorre el mismo camino por otros senderos para advertir a Lot que espere a unos forasteros en la puerta de la ciudad y les ofrezca su hospitalidad. Necesita asegurarse de que Lot⁵⁶ y, sobre todo Edith, lograrán salvarse. Es Sara, “la entrometida”, la que no se queda de brazos cruzados, la que por su propia iniciativa interviene para lograr su propósito movida por el aprecio y el cariño: “Y si le permitieran a Sara señalar una persona que vivirá dentro de los muros de Sodoma, única entre todos por justa,

55 Siguiendo la caracterización bíblica de ciudad perversa y pecadora.

56 “Apenas pregunten por un justo les dirás que tú eres ese justo y si quieren más justos les dirás que tú eres ese justo, y si quieren más justos, les dirás tengan en cuenta a Edith mi mujer, y a mis dos hijas, pues fuera de nosotros no encontrarán a nadie más en este hoyo de inmundicias. No iba a decirle: Y a Eber, Eber debería entrar también en esa cuenta a pesar de su oficio” (p. 144).

capaz de salvar tantos miles, sería sin duda Edith. Y es más. Caso que los mancebos decidieran preservar a un solo ser humano de los que vivían en Sodoma y Gomorra, y acabar con todos los otros, una vez más ella elegiría a Edith, por encima del mismo Lot, aun de por medio sus jaulas de torcaces y abubillas del pasado. Se avergonzó de ese pensamiento. ¿Quién era ella para consentir un exterminio a cuenta de salvar la vida de una persona? ¿Y era Edith, en verdad, esa persona?" (p. 119).

Los ángeles convencen a Lot y a su familia, yernos incluidos,⁵⁷ de que deben huir si quieren salvar la vida. Pero Edith es reticente. Ella piensa en Eber y en cómo salvarlo, pero también es consciente de que sería casi imposible localizarlo y, sobre todo, de la dificultad de explicárselo a su marido sin despertar sospechas. Antes de emprender la huida son advertidos por el ángel Rafael: "no paren ni para tomar aliento, ni menos se le ocurra a ninguno volver la vista, porque a nadie le está dado ver lo que va a ocurrir; y si alguien de entre ustedes se atreve a desobedecerme en esto, tenga seguro que no quedará para contar el cuento" (p. 170) y muy solícito, Rafael se inclina ante Edith y le dice: "recuerda mi advertencia, nada de voltearse a mirar hacia Sodoma" (p. 171). Esta insistencia anticipa su desobediencia y, en cierta manera advierte al lector por dónde se van a desarrollar los acontecimientos

Los avisos del ángel no defraudan al lector pues el hecho puntual de transformarse en estatua de sal (Génesis 19,26) se convierte en un episodio en toda regla con la participación incluida de Lot (pp. 177-181). Mientras Edith camina de la mano de su marido, se consume de angustia por Eber e intenta disimular. Al llegar a la ciudad Lot se da cuenta de que no siente la mano de su mujer. Alguien la ha visto regresar con prisa y Lot sale en su busca imaginando lo que pensaría Edith, y demostrando que no conoce a su mujer: "esta mujer terca habrá decidido por sí sola que eso de la destrucción y el exterminio eran cuentos y se diría: me vuelvo y allá los espero, yo sola pondré en su sitio cada cosa terminando con aquel desorden en que la casa ha quedado por culpa de tanta premura, barreré y asearé las estancias y prepararé un festín de bienvenida" (p. 178).

57 En Génesis 19,5 huyen sólo la pareja con sus dos hijas. Difícilmente se podría explicar la posterior escena de la cueva con la presencia de los yernos. Por ello Sergio Ramírez, que describe la huida de las tres parejas, resuelve dejar a los yernos en Zoar para solventar este problema.

Pero, a diferencia de los que supone Lot, a Edith no le importa el orden de la casa ni el apego a las posesiones. Su verdad es otra: "...su desesperación creció de punto apenas se vio dentro de los muros de Zoar, yo aquí a buen recaudo, y Eber en riesgo de muerte, y de pronto sintió que ya no podía resistir ante la cruel incertidumbre que la aprisionaba, o rompía los barrotes de aquella cárcel o la angustia iba a hacerla rodar sin sentido por el suelo. Es sabido que el dolor de la ausencia convierte en papel mojado cualquier amenaza de castigo, y aquí no me queda sino repetirlo" (p. 179).

Y, finalmente, Edith se convierte en estatua de sal, pero este hecho no se produce de forma instantánea, sino gradualmente, presentando la acción de mirar atrás como un proceso: "Pero no. No fue un asunto de un impulso único, sino que hay de por medio una secuencia compuesta de varios momentos, que a su vez involucran varios movimientos, y es ese todo, que consta de un comienzo y una culminación, lo que significa mirar atrás" (p. 179). Su perdición empieza cuando da el primer paso de salida de la ciudad y fue avanzando hasta que culmina cuando vuelve la cabeza en lo alto de la colina y "no puede dejar de ver lo que vio" (p. 180).

No fue la curiosidad. No fue el apego a las riquezas, ni un exceso de celo doméstico lo que llevó a Edith a desobedecer a Rafael. Fue la fuerza del amor y la compasión, el impulso irrefrenable de salvar a Eber lo que la llevó a regresar. Y su decisión fue más fuerte que la amenaza, por terrible que ésta fuera.

Pero Edith no desaparece del recuerdo de Sara, quien de tiempo en tiempo se preguntará qué suerte habrían corrido Lot y los suyos y, especialmente Edith. Viajeros traerán rumores de la existencia de una estatua de sal, lo que quedaba de una mujer que se había vuelto a mirar. Sara ignora que esa mujer es Edith y, de tanto en tanto, se preocupará de su destino y la recordará hasta el punto de seguir conversando mentalmente con ella.

Las hijas de Lot

Pero si el autor nicaragüense redime la figura de Edith, mostrándonos un personaje interesante y complejo, en cambio, hace de sus hijas unas mujeres superficiales e incluso "malvadas". En la línea del cuento infantil "La ciudad perversa" de Isaac Bashevis Singer (1989, pp. 69-78), escritor judío polaco y premio Nobel de literatura en 1978, en el que se reescribe con una clara intención pedagógica y moralizante la destrucción de Sodoma y Gomorra. Para este autor

estas ciudades son el paradigma del mal y la mujer e hijas de Lot son presentadas de forma muy negativa.

El relato bíblico tampoco atribuye nombre a las hijas de Lot ni incluye descripción alguna sobre su aspecto o personalidad. Su padre ofrece a sus hijas vírgenes para aplacar a los sodomitas y salvar a sus huéspedes (Génesis 19,8). Hasta este momento son personajes de los que se habla, pero no intervienen en los acontecimientos.

A diferencia de su madre, de gran belleza, Sergio Ramírez describe a las dos hermanas como feas. La mayor, a la que pone el nombre de Isara, tiene los ojos demasiado juntos y la menor, Taora, tiene la nariz demasiado curvada. Son mujeres frívolas y caprichosas. Su comportamiento libidinoso, anticipo del episodio siguiente, se muestra en los comentarios procaces que hacen sobre sus huéspedes y sus habilidades amatorias (p. 151) pues cuando conocen a los enviados se sienten tentadas por ellos y fantasean con la posibilidad de un encuentro sexual.

En Génesis 19,31-35 sabedoras de que no hay más varones, deciden emborrachar a su padre y tener descendencia de él. Es la mayor la que toma la iniciativa y se lo comunica a la menor quien acepta la propuesta de su hermana primogénita.⁵⁸ El texto bíblico se limita a contar los hechos sin hacer ninguna valoración. La exégesis posterior interpretará el pasaje de forma muy negativa.⁵⁹ Siguiendo esta línea, Sergio Ramírez transforma el relato. Son las dos hijas las que urden la trama. Ambas tenían en mente lo que querían hacer, aunque no lo hubieran hablado entre ellas y les atribuye los agravantes de premeditación, alevosía y ventaja. El narrador dialoga con el lector sobre si era cierto o no que no había más hombres en la zona y emite su propia valoración en clave de ironía: “Por menos que eso fueron fulminados miles en Sodoma y Gomorra pero está visto que no se le ocurrió a Rafael venir a calcinar la cueva con todos sus moradores dentro” (p. 186).

58 Es significativo que aunque los hechos relatados en Génesis son idénticos, existen diferencias en el vocabulario que apuntarían a un comportamiento diferente en ambas hijas: más decidida la primogénita, dubitativa la segunda cf. Grossman (2014), pp. 42-44.

59 Baste como ejemplo lo que se dice en *El libro de los Jubileos*, una reescritura de Génesis 1 a Éxodo 12 datado en el s. II a.e.c.: “El y sus hijas cometieron tal pecado sobre la tierra como no lo había habido desde los días de Adán hasta entonces” (Corriente y Piñero, eds. 1983, p. 121).

3. A modo de conclusión

A través del estudio de estos dos ejemplos encontramos una reescritura de ficción que transforma la presentación de los episodios e interpreta los acontecimientos desde la mirada femenina. Rescata, visibiliza y da voz a los personajes femeninos para convertirlos en protagonistas de los relatos. Y, al mismo tiempo, esta reescritura establece un sugerente y “sabroso” diálogo con el texto bíblico de una parte, y con el lector, de otra, manifestando la pervivencia y vitalidad de estos textos.

Referencias

- Alonso Schökel, L y Mateos, J. (1975). Nueva Biblia Española. Madrid, España: Cristiandad.
- Attala, D. y Fabry, G. (Eds.) (2016). La Biblia en la literatura española, vol. IV: La Biblia en la literatura hispanoamericana. Madrid – Logroño, España: Trotta - Fundación San Millán de la Cogolla.
- Bashevis Singer, I. (1989, orig. 1984). Cuentos judíos, Madrid, España: Anaya.
- Belli, G. (2008). El infinito en la palma de la mano. Barcelona: Seix Barral.
- Cherem, S. (2004). Una vida por la palabra: entrevista con Sergio Ramírez. México: Fondo de Cultura Económica.
- Corriente, F. y Piñero, A. (Eds. y trads.) (1983). El libro de los Jubileos en A. Díez Macho (Ed.). Apócrifos del Antiguo Testamento, vol. II, pp. 81-208. Madrid, España: Cristiandad,
- Flavio Josefo. Antigüedades judías, vol.1. Traducido y editado por J. Vara Dorado. Torrejón de Ardoz, España: Akal.
- Pérez Fernández, M. (1984). Los capítulos de Rabbí Eliezer. Versión crítica, introducción y notas por M. Pérez Fernández. Valencia, España: Institución San Jerónimo para la investigación bíblica.
- Grossman, J. (2014). “Associative Meanings” in the Character Evaluation of Lot’s Daughters, CBQ 76, 40-57.
- Díaz Zeledón, N. (26 de setiembre de 2015). En su novela ‘Sara’, Sergio Ramírez reescribe la historia de la esposa de Abraham. La Nación. Recuperado de <https://goo.gl/1aRgEW>
- Olmo Lete, G. del (Dir.) (2008-2010). La Biblia en la literatura española, vols. 1-3. Madrid, España: Trotta.
- Ramírez, S. (2011). La fugitiva. Costa Rica: Alfaguara.
- Ramírez, S. (2015). Sara. Barcelona, España: Alfaguara.

- Reisz, S. (1996). Voces sexuadas. Género y poesía en Hispanoamérica. Lérida, España: Universidad de Lérida.
- Saramago, J. (2011). Caín. Madrid, España: Santillana.
- Seijas, G. (2010), La presencia de la Biblia en la literatura actual, El Olivo 72, 73-90. Recuperado de <https://goo.gl/DemEc8>
- Seijas, G. (Dir.) (2014). Historia de la literatura hebrea y judía. Madrid, España: Trotta.
- Szymborska, W. (1997, original de 1993). El gran número: Fin y principio y otros poemas. Edición al cuidado de M. Filipowicz-Rudek y J. C. Vidal; estudio introductorio de M. Baranowska. Madrid, España: Hiperión.
- Vargas, J. A. (2006). La novela contemporánea centroamericana: la obra de Sergio Ramírez Mercado. San José, Costa Rica: Perro Azul.
- Volpi, J. (2016). Las elegidas. Barcelona, España: Alfaguara.

La presente publicación responde al objetivo principal de dar a conocer este tejido de perspectivas académicas que abordan lo religioso. Las temáticas invitan a la introspección y al diálogo, y amplían los espacios de comprensión intercultural, y de debate informado.

En los capítulos el lector podrá encontrar los más variados tópicos, entre ellos: religiones antiguas, literatura religiosa y sus interpretaciones, reflexiones religiosas en el mundo contemporáneo, problemáticas vinculadas a la educación y actualidad religiosas. Asimismo, la siguiente compilación se enfoca en las ciencias sociales y las humanidades, cuyos artículos se han originados desde la antropología, la historia y la filosofía.

ISBN 978-987-722-404-7



9 789877 224047
